

LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS Y LA GLOBALIZACIÓN

GERMÁN A. CASTAÑO DUQUE*

RESUMEN

La dinámica del cambio y su lógica nos lleva a entender y comprender de manera integral todo su proceso en toda su dimensión, partiendo de una reflexión del entorno como caracterización externa o bien como Maturana y Varela (1980) lo plantean al manifestar que el sistema organiza así, a su entorno como parte de sí mismo. El cambio, es hoy un imperativo en las organizaciones que buscan un status de significativo en el mundo empresarial.

La globalización en la década de los 90's de ha convertido en una palabra clave de uso corriente en las empresas, y que corresponde a un proceso que cambió al mundo y su concepción de manera sustancial.

El concepto global, según Lutz Maettig corresponde y tiene mayor contenido desde la racionalidad económica y se asocia directamente con:

- Un aumento de la inversión extranjera directa,
- Desplazamiento de las capacidades de producción más allá de las fronteras nacionales,
- Una creciente importancia tanto de los mercados financieros como de las empresas transnacionales,

* *Administrador de Empresas. Candidato a doctorado en Administración y Dirección de Empresas. Profesor Asociado Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales.*

e-mail: acastano@nevado.manizales.unal.edu.co

- Crecimiento más acelerado del comercio mundial que de la producción mundial
- Fraccionamiento de la cadena de producción de valores entre varias naciones.

Pero, no sólo, el concepto global está analizado desde la anterior perspectiva, también la sociología, la antropología, la ciencia del management, la política, y otras disciplinas intervienen y son intervenidas por la globalización.

En el sentido que nos ocupa, podríamos preguntarnos parafraseando a Dupriez (1992) ¿Qué es la Carrera de Administración de Empresas en ese contexto o en esa interiorización cognitiva?, la respuesta debe buscarse en la sociedad que la genera, es un producto de ella, pero también es productora de sociedad, en un proceso de retroalimentación de bucle doble con alta capacidad de aprendizaje.

Por lo anterior, la sociedad no puede permanecer inerte de los cambios, porque si ello sucede se expone al riesgo de una destrucción total, generadas por situaciones entrópicas positivas, de inestabilidad permanente.

Así pues, la Administración de Empresas debe formar, entendido como el proceso de construcción de conocimiento pero de manera relacionada y ordenada, a los hombres y las mujeres para hacer frente a las nuevas realidades, en otras palabras, las realidades convergentes del mundo organizacional deben ser interpretadas por la Administración desde lo teórico a lo empírico, desde el conocimiento generalizado a lo especializado.

Conjugando la propia dinámica de la globalización, y dentro del marco de la metodología de la ciencia, el análisis de la falsabilidad y la evidencia empírica que son la base de una apropiada utilización de actividades fundadas en el conocimiento, obligan a un saber muy serio y riguroso, lo cual nos lleva a dejar de engañarnos y con ello engañar a nuestros alumnos; la rigurosidad científica controla la calidad de los programas académicos y genera riqueza y habilidades particulares a la sociedad, la cual retroalimenta en aprendizaje a la misma sociedad.

El rigor académico debe permitir al profesor universitario, al investigador y al consultor, sobre lo que es serio y lo que no es en la ciencia del management, máxime hoy en día que vivimos una verdadera jungla de modas o tendencias administrativas, que muchas veces y de manera irresponsable las adoptamos, sin someterlas a las críticas, para comprender si son un teoría, una metodología, un proceso, una tarea, o una herramienta, o simplemente un juego retórico, ambiguo y gaseoso, que nos envuelven con su encantador aroma.

La empresa y la escuela deben cooperarse mutuamente, para lo cual hay que partir de un conocimiento claro de la naturaleza de la educación superior y de la

actividad económica, probando descifrar las transformaciones que encontramos, lo cual implica una reestructuración y revolución de la educación que al interior de las universidades y en particular del programa de Administración de Empresas busque generar lo que Llinas (1996) llama el nuevo ethos cultural, que potencie al máximo las capacidades intelectuales y organizativas de los colombianos.

No podemos seguir haciendo de nuestro programa, un programa de suministrar información a los estudiantes, como tampoco aprovechar los escenarios de clase para hacer mercadeo de nuestro producto, llámese materia o asignatura, sin que esta responda a los juicios académicos serios.

No es posible, en el mundo global seguir defendiendo los compartimentos o los estancos, hoy el administrador debe tener la capacidad analítica para comprender que alternativas de decisión tomar en la empresa, la cual no es una suma de elementos funcionales (producción, finanzas, mercadeo, etc.), como muchos la defienden, y sí como la estructura que permite hacer los arreglos institucionales a su interior con efecto sinérgico.

La reflexión anterior, no apunta al simple saber y hacer, sino al entender y comprender para actuar, en la dinámica del cambio; esta visión debe permitir que se adquieran nuevas destrezas administrativas, soportadas en el desarrollo del capital humano, que sirvan para gestar nuevas formas de organización productiva.

La globalización lleva a que la Administración de Empresas, y en particular su conocimiento, permita insercionar los conceptos tecnológicos a los grandes cambios potenciales que debe experimentar, y realizar los niveles de apropiación pertinentes que permitan hacer frente a las crisis.

También es necesario la comprensión del ámbito económico, que conlleva a una redefinición de la estrategia, pasar al mundo de la geo-estrategia, no es un ampliar la cobertura geográfica, es un proceso de entender y comprender las nuevas realidades, y sus efectos directos; a manera de alegoría, si al Presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos se le cae la pavesa de su tabaco, sin su consentimiento puede generar un caída en la Bolsa de Nueva York, y consecuentemente en todo el orbe económico, por tanto es necesario para el administrador gestionar este contexto y actuar con eficacia.

De otro lado la pluralidad sociocultural, es el denominador común en el mundo global, y si esto es así, la respuesta de la Administración de Empresas tiene que estar direccionada a entender la cultura de los países con los cuales negociamos o tenemos relaciones.

Dado lo precedente, se hace imperante el conocimiento de esas culturas, desde lo geográfico a lo sicográfico, que nos permita entender y comprender su

cúmulo de valores y sus actuaciones en torno de ellas, esto es posible en la medida que nosotros como profesores universitarios conozcamos más países, que tengamos la oportunidad de interactuar con sus patrones culturales, la globalización universitaria implica también, el capacitarse a alto nivel a cualquier costo en países que tengan mayor estado de desarrollo al nuestro.

Avanzar en la esfera del conocimiento, no solamente es leer el último libro funcional (traducido) de nuestro estanco de trabajo y luego "repetirlo" en escenarios de clases, sino de poder interactuar con las redes investigativas, de reflexionar sobre el estado de avance de nuestro saber, de aproximarnos a las corrientes dominantes, de aportar a la discusión científica donde halla científicos, no donde halla ignorancia crasa, porque utilizando el adagio popular en tierras de ciegos el tuerto es rey, es decir, es ponernos a iguales en la discusión del saber.

Así, en esta forma se globaliza el saber y en particular nuestro saber administrativo y para lograr todo lo anterior considero se deben dar algunos condiciones, tales como, mayor dedicación de tiempo por parte del profesor universitario al estudio del saber, que permita diálogos con las redes académicas nacionales e internacionales, más proyectos de investigación, más y mejores publicaciones que lleguen a revistas nacionales e internacionales indexadas, mayor presencia a foros nacionales e internacionales con ponencias, programas de estudio en el exterior, menor dedicación de tiempo a actividades ajenas o extrañas a la universidad, que dilatan los esfuerzos de la organización y diluyen los impactos corporativos. La globalización exige para el programa de Administración de Empresas, la formación de analistas simbólicos, y por otro lado la formación centrada en los saberes.

Con este breve marco teórico el programa de Administración de Empresas debe dar respuestas a:

1-. Globalización del conocimiento administrativo y organizativo, esto implica poner a tono a los profesores y estudiantes sobre el estado del arte de la ciencia del management, a fin de desparroquializar los feudos cognitivos, esto es, conocer y comprender el objeto de estudio de la administración y su metodología de trabajo, que en términos de Lakatos, unas teorías aportan al núcleo y otras a la periferia, lo cual marcan esquemas de aprendizaje diferentes.

2-. Establecimiento de conexión a las redes, grupos de trabajo, programas conexos a nivel nacional ASCOLFA, a nivel internacional, CLADEA, CEMS (Community of European Management Schools), programas de cooperación financiados por organismos multilaterales, como la OEA, programa Mutis, la CEE, programa Alfa. Esta toma de posición internacional obliga a una cualificación de los profesores.

3-. La globalización económica y con ello la globalización del conocimiento administrativo y organizacional conllevan a que nuestros profesores y estudiantes manejen un idioma diferente al materno (preferiblemente el Inglés) a fin de poder comunicarse con las redes y acceder a los saberes mundiales, en nuestro programa este tópico es una gran debilidad que nos hace incompetentes frente a otras universidades.

4-. Disposición de bases de conocimiento especializado en Administración de Empresas, por ejemplo el ABI informix, con documentos full text, esta base de datos permite llegar a cientos de revistas internacionales, lo cual contribuye a reducir la marginalización con las corrientes del pensamiento.

5-. Ampliación de las revistas especializadas e indexadas para hemeroteca, es un indicador de gran peso que permite conocer la seriedad del programa, ya que es una forma importante de estar a tono con las ideas del pensamiento administrativo, las Universidades Europeas y Norteamericanas velan por mantener al día las publicaciones científicas que se produzca en su área de competencia, como una manera de estar siguiendo las corrientes dominantes y generar espacios de discusión científicos.

6-. Actualización de los libros en administración, el 98% son libros en castellano y el conocimiento de punta está en otro idioma (inglés, alemán, francés).

7-. Mayor participación de los profesores en programas de capacitación en el exterior, al igual que en foros, congresos, por ejemplo las universidades europeas exigen a sus docentes que para promoverse de una categoría a otra hagan un año de pasantía en el exterior.

8-. Estamos al margen con relación a la comunicación de los eventos internacionales, no sabemos, ni donde ni cuando será el próximo Congreso de Cladea, es más no estamos afiliados a Cladea, y más crítico aún, no tenemos participación en foros nacionales que deben ser competencia del programa, como los foros de ACRIP, los foros de la ANDI, CAMACOL, ACOPI, por sólo citar algunos.

9-. Es necesario incorporar al desarrollo del plan curricular la contextualización del entorno nacional e internacional de manera global en el debate diario de la asignatura y no sólo en el informar del saber funcional, el cual creo que con sólo ir a los libros los estudiantes pueden obtener esa información, es necesario entender nuestro rol como formadores de hombres en la ciencia, en las artes, en la técnica y en la filosofía.

10-. La publicación de artículos en revistas indexadas nacional e internacionalmente, es nulo, producto del desconocimiento del idioma y de cuáles son estas revistas especializadas.

11-. La desparroquialización del programa de Administración de Empresas se inscribe en la formación de profesores a nivel doctoral y de magister en universidades europeas, Japón, Estados Unidos, que formen masa crítica.

12-. Desarrollo de programas de pasantías atractivas para profesores extranjeros, que contribuyan a fomentar grupos de investigación y cualificación de los profesores, este programa.

BIBLIOGRAFÍA

DUPRIEZ, Pierre (1990). Las Escuelas europeas de Administración de Empresas frente a 1992. En Las Facultades de Administración y la internacionalización de la economía. Bogotá. Uniandes.

LLINÁS, R. (1996). Colombia al filo de la oportunidad. Colciencias.

MAETING Lutz. Teoría de procesos y globalización. Universidad de Hamburgo, Investigador del Programa de la Fundación Daimler-Benz sobre globalización. Policopiado.

MATURANA, H. VARELA F. (1980) Autopoiesis and Cognition: The realization of the living. London: Reidl. Tomado de MORGAN, Gareth.(1990). Imágenes de la organización. México. Ed. Alfaomega.

RODRÍGUEZ Becerra, Manuel (1990) Comp. Facultades de Administración y la internacionalización de la Economía. Serie Educación y Administración . Santafé de Bogotá.

RODRÍGUEZ M, Alfonso. Formación Integral, lenguaje y globalización. Educación. Uninorte. Barranquilla.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. Rectoría. (1998). Contribución a la discusión sobre campos de acción institucional y programas estratégicos. Documento interno.